

“**A**paguen los teléfonos. Apáguelos, apáguelos todos. Todos”. El congresista Gustavo Pacheco levanta cada vez más la voz, mientras el impertinente sonido de un celular invade su oficina. “¡Desconecten los teléfonos, por favor!”, exige nuevamente hasta que una tímida secretaria se atreve a decir: “Doctor, el celular que suena es el suyo”. Con la misma cara de palo con que se autonombra escudero presidencial, el parlamentario extrae del bolsillo del pantalón el teléfono móvil y lo apaga.

La escena parece extraída de un programa cómico. El set o despacho de Gustavo Adolfo Pacheco Villar es amplio y lo identifica una placa: Comisión de Relaciones Exteriores. La sorpresa es que en las paredes no existen ni una fotografía de Alejandro Toledo o Fernando Olivera, personajes a los cuales brinda su ferviente servicio de “blindador”. Don Gustavo Adolfo tiene prosapia y ha col-

gado en todo el ambiente únicamente dos imágenes: él junto a don Juan Carlos I, Rey de España, y un diploma que certifica su posesión de la Orden del Mérito Civil en grado de Gran Cruz, otorgada por Su Majestad. Lo curioso es que el congresista no sabe exactamente por qué fue distinguido: “Hasta ahora no lo entiendo, no lo comprendo”, dice.

Conforme avanza la conversación queda claro que este representante del altiplano siente una embotada fascinación por la monarquía española. Tiene una tarjeta personal de dos cuerpos que incluye una fotografía de él saludando al Rey. Tanta devoción a la monarquía no corresponde con que se defina como “un revolucionario socialista”. ¿Cómo puede ser que exista un insurgente seducido por una institución tan anacrónica como la monarquía familiar? La contradicción no debería sorprender. Al fin y al cabo, Pacheco es un producto nacido del delirio.



Fotos: Marcos Reátegui



**VELOCIDAD**

**POR RATOS SANCHO PANZA, CASI SIEMPRE CANTINFLAS, PERO SOBRE TODO PACHECO, EL CHAUCHILLER. SU VIDA, CONTADA POR EL, ES UN RELATO INSUPERABLE Y TAMBIEN UN AUTORRETRATO IMPLACABLE DE NUESTRA ACTUAL CLASE POLITICA.**